

# El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7,50  
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 157

Sevilla—Viernes 11 de Julio de 1902

AÑO XXVI

## Busca y encontrarás

Todos los días oímos la misma cantata: Aquí no se hace nada. Acabaron los caracteres. Desaparecieron los hombres de corazón. Ya no hay espíritus dispuestos al sacrificio. Somos un rebaño de borregos y una manada de inofensivos corderillos, que nos dejamos conducir al sacrificio sin protestar de nada. Todo ha concluido; España está irremisiblemente perdida y no hay un español de espíritu esforzado y valeroso, capaz de empeños de honor y de verdaderos sacrificios personales, para ponerse al frente de empresa redentora, ofreciéndose en holocausto de la más grande, de la más santa de las causas, de la causa de la justicia y de la dignidad humanas.

Nada más sensato. Hoy, como ayer y como siempre, existen hombres de verdadero mérito, de corazón esforzado, dispuestos al sacrificio y consagrados por entero a la salvación de la patria y a la redención del pueblo. Pero no los busquéis entre los oradores que halagan vuestros oídos con retóricas figuras, con grandilocuentes períodos, con frases efectistas, buscadas y preparadas para producir impresión y para ganar el aplauso. No los busquéis tampoco entre las políticas profesiones, que se han pasado la vida haciendo comités y preparando elecciones. Que os han hablado de la revolución a diario; que os han hecho entender que se fraguaban grandes conjuras y que disponían de elementos armados y de grandes masas populares para un momento dado. No os fiéis tampoco de los terroristas que hacen miedo para ganar posiciones y procurar de este modo su personal medro.

Los revolucionarios, los hombres que trabajan, los que se esfuerzan por redimir a España y por dar la libertad a los españoles, no los encontraréis en esos centros, ni demandarán vuestros sufragios para obtener un acta de diputado que les ponga en comunicación con el poder público y les dé ciertos derechos y preeminencias, ni de las divisiones amañadas de los partidos, ni las representaciones oficiales, ni en las columnas de los periódicos precediendo a sus nombres adjetivos encomiásticos en que se recomienda su elocuencia, su valor cívico, su suprema inteligencia y todo cuanto puede inventar u ocurrírsele a algún autor de un específico que cura todas las enfermedades, no.

Estos os engañan. Estos no van más que a su negocio, y para ellos la política es un medio y la oratoria la forma de llegar a la traición, ya pasando al adversario que dispensa mercedes y destinos, o ya haciendo valer su posición para realizar negocios.

Buscadlos entre los hombres honrados, poco visibles, pero de arraigadas convicciones, de historia probada, de grande fortaleza moral y de verdadero civismo, que no se presentan en público, que no hacen alarde aparatoso y que no aspiran a la lisonja y al provecho personal, y sólo les guía el amor a la humanidad y el interés por la causa del derecho y de la justicia, que representa la democracia y la República. Estos seres no son creación de la fantasía: son hombres de carne y hueso que existen, que trabajan, que se esfuerzan en sumar elementos, en allegar afiliados, en trabajar sin descanso y sin desfallecimiento, a prueba de desaires, por la causa que ha de salvarnos a todo.

Aquí estamos nosotros para señalar el camino, para dar las señas de la vereda, para orientar, en una palabra, a los hombres de buena voluntad, a los verdaderos patriotas, a todos aquellos que se encuentren con fuerzas y energías suficientes para posponer su persona y sus intereses al servicio de la causa de la patria y de la República.

No estamos con los asambleístas del directorio ni con los que alardean de sacrificios: estamos con los que en silencio y en incesante y cotidiana labor liman diariamente la piedra bruta de nuestras desventuras; pero no nos ocultamos: el que quiera vernos ya sabe dónde estamos; por eso titulamos este artículo: *Busca y encontrarás*, y con estas palabras también cerramos nuestro trabajo por hoy. *Busca y encontrarás*.

A. A.

## Nota del día

La mujer asesino es indudablemente un monstruo ó una bestia, si no como la del Apocalipsis, de la que cuentan que tenía siete cabezas y diez cuernos, al menos como una bestia singular.

Es, por tanto, repugnante, asquerosa, temible... Vaya, pues, todo eso en contra de la señora Cecilia Aznar (doña).

Pero, así como digo lo anterior, también digo lo siguiente:

La opinión pública es también una bestia que, yendo a rastras siempre de los guiones que van tocando el cencerro a 0'75 la mano de papel, ó a 0'05 el ejemplar, se convierte, de manera inconsciente, en asesino vil, con premeditación y alevosía.

Y eso ha sucedido en la presente ocasión. Yo estaría conforme con lo actuado referente a la señora Cecilia (doña), si con todos los que son criminales de verdad se hiciera lo propio.

No es menos criminal la que mata a un sér egoísta, que vive en la penumbra social, para tener la libertad de encenagarse en el vicio nocturna y diurnamente, que aquellos que matan una nación, restándole todas sus energías, embruteciéndola con el alcohol de mentidas grandezas, de sublimes aspiraciones, de transformaciones hondas, que no tienen más fines que el de arrojarlo todo al abismo con tal de sostener enhiesta la bandera tradicional, sellada con todos los errores.

¡Para esos también el juez de guardia!

¡Para esos también la guardia civil!

Aquella, la señora Cecilia (doña), no mata y roba más que a uno.

Estos, criminales de más entidad y talento, matan y roban a muchos.

Y hacen más... ¡porque matan la virilidad de un pueblo, que se pavonea de haber vencido a todos y en todas partes, y no tiene la grandeza, ni siquiera por egoísmo, de vencerse a sí propio de su envilecimiento!...

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

## Murmuraciones

Le doy mi más entusiasta enhorabuena a la Prensa informadora de Madrid por haber tenido la fortuna de que la guardia civil haya dado con la persona efectiva de Cecilia.

Y a la vez que felicito a la Prensa, felicito también a todas las muchachas altas y rubias y con parpadeo, quiecos, desde hoy en adelante, se verán libres de que los rústicos policías españoles las palpen, las molesten, las pregunten, las amenacen, y... ¡quién sabe cuántas cosas más!

Es cierto, ciertísimo, que la tal Cecilia ha sido encontrada en Puigcerdá, en el mismo sitio en que los carlistas mataron a Cabrinety en la pasada guerra carlista, cuando los curas y los frailes cambiaron el hisopo, la casulla y demás aditamentos necesarios para mandar gente a la Gloria derecha, por el trabuco, el uniforme y el revólver.

Ella misma, la Cecilia, lo ha confesado, harta ya de huir por esos pueblos de Dios.

Ha dicho: —Efectivamente, señor teniente de guardia: Yo soy la célebre Cecilia, la mujer criminal que le ha dado a ganar al Blanco y Negro cinco mil pesetas en seis días. Yo soy la sirvienta del señor Pastor, a quien estrujé el cráneo porque trató de violarme...

—Pero usted, ¿no es viuda? —preguntó el teniente al oír lo de la violación.

—Sí señor: soy viuda, pero no lo parece. Violación es un acto que se comete contra voluntad, y mi voluntad no estaba arrendada a beneficio del señor Pastor. Lléveme, pues, a donde deba de ir, y acabe de una vez esta peregrinación espidosa, este calvario que estoy recorriendo.

Así ha hablado la señora Cecilia, y, según todas las señas, se halla dispuesta a complacer a todos los reporters que se le presenten a hacerle indagaciones.

Revive de nuevo el interés general, y el negocio del verano está asegurado con el crimen en cuestión.

Cuando éste acabe, se abrirán las Cortes, comenzará a soplar viento fresco y entraremos en la temporada laborable.

El interés de la Prensa, para entonces, estará asegurado.

En el banquete dado en Madrid en escándalo—que no en honor—de Aguilera, rompieron los aguillereños 643 ólatos, 305 botellas y dos reputaciones. Estas últimas dicen que fueron las reputaciones de Aguilera y de Moret.

Lo último no me extraña.

Las reputaciones de estas dos ilustres personalidades del partido de Canavachuelos y Fuentes Cantillana estaban ya cascadas desde hace tiempo.

Al primer golpe que le dieron saltaron las lañas y rodaron hechas pedazos.

No ha causado, por consiguiente, gran desencanto.

¡Era de esperar!

El almirante Cervera

se ha caído en El Ferrol en la cubierta de un barco, causándose una erosión.

En Santiago de Cuba ni siquiera se araña...

¡Lo que es la suerte, señoras, y lo que es la ocasión!

Hablando de la lectura de libros, dice Rafael Altamira:

«Por otra parte, el libro es un intermediario entre el sujeto y la realidad, casi tan pernicioso (tal vez más pernicioso) que el comerciante en la vida económica, según queda demostrado por la economía moderna. El infeliz que se fia, para conocer las cosas, de lo que dicen los libros, es hombre al agua sin salvación posible. El libro no le presenta la realidad, sino un conocimiento ya hecho por inteligencia ajena y, por tanto, sometido a todos los errores posibles. Si el libro es «de texto», el peligro sube de punto desmesuradamente, habiendo lugar a la sospecha de que el autor ni siquiera nos dé su conocimiento, sino el de otros señores a quienes previamente ha saqueado, zuriendo luego los despojos. No. Decididamente no puede uno fiarse de tales libros. Sé yo de uno, por ejemplo (y lo firma un doctor en Filosofía y Letras) que convierte a Murcia y Albacete en puertos de mar: conquen... ¡figúrense ustedes! Si eso dicen los doctores, los licenciados, ¡qué dirán!»

Pero creo que la misión del escritor, señor Altamira, no es la de meter en un saco, arrebutados, a Licenciados y Doctores burros con los que no lo son.

Y no habremos de abominar del libro en general porque haya uno mal escrito.

Como no abominamos de la humanidad porque en ella haya cosas feas.

—¡Hay que estudiar la realidad!—dice usted con un sentido práctico que yo le alabo.

Si todo el que se dedica a escribir no lo hiciera más que de aquello que ha palpado y visto, ¡dichos historia de la humanidad!

Aparte de que la realidad, aunque se estudia, no se pinta, ó no se escribe.

Porque no es necesario.

Si le decimos a una cocinera que al cocido hay que echarle garbanzos, se nos echará a reír.

—¡A mí con esa novedad!—dirá con razón.

Si nos atuviéramos exclusivamente a la realidad, ¿de qué iban a vivir los pobres curas?

¡Misté que la realidad que ellos explotan lavando los pecados en el fregadero católico!

Este amigo y colega querido *El Noticiero* es una ardilla: corre, vuela, sube, baja, y en todas partes está.

¡Cuidado con la noticia que ha llegado a adquirir para su edición de esta mañana!

Léanla ustedes:

«Han llegado al cortijo de Cuarto los seis toros de don Eduardo Miura que han de lidiarse en la plaza de San Sebastián en el presente mes.»

Como si los toros fueran excelentísimos señores, ó caciques, ó alcaldes, en fin, cualquiera de esos que mandan ó ruegan ó pagan la gaceta por vanidad ó conveniencia.

Confieso que he juzgado equivocadamente a la Prensa informadora muchas veces.

Yo creía que esto se hacía por ruego, por adulación ó por interés particularísimo.

Pero veo claramente que no es así.

¡Porque los toros de Miura no serán suscriptores del colega!

Ni en esto cabe la adulación.

Indudablemente es el espíritu, la curiosidad pública, que con nada se satisface.

Hay que ponerlos en antecedentes hasta de los pasos que dan los berrendos.

En honor de los gobernadores de provincias escribe *El País*:

«Un acta de diputado a Cortes, ó dos actas de diputado provincial, dan condiciones para gobernar una provincia; y como esas actas suelen ser regalos que hacen los caciques a sus deudos, ó regalos que se ponen en los *trousseaus* de boda de los hijos de los personajes, resulta que sólo tienen condiciones para gobernar los que vienen obligados a servir y respetar a los caciques.»

Ya estoy viendo de gobernadores de provincias a *Pepitilla, Ayala et Company Limited*, de nuestra municipalidad conservadora.

Porque está claro el concepto: *los que están obligados a servir y respetar a los caciques.*

Esto es: los que pasan desde mozos de comedor ó cocheros a ser concejales.

Dice un telegrama de los últimos:

«El obispo de esta Corte ha visitado al presidente del Consejo.

Supónese que hablaron de la aplicación del decreto sobre asociaciones.»

Y el obispo le diría al Sr. Sagasta:

—Respecto a la aplicación del decreto, se lo aplica usted donde ya sabe y yo no ignoro.

Comprendido.

He leído las infamias

que con niños inocentes

han hecho los Escolapios

en Barcelona... No puede

el hombre más desalmado

por menos que conmovere,

y decir:—¡A esos canallas

no hay nadie que los enfrene!—

Todo padre de familia

que a los Escolapios lleve

sus hijos a que lo eduquen,

solo una pena merece...

(¡No lo digol ¡que no quiero

que me tilden de indecente!)

Pepe Nogales cita hoy en *El Liberal* una frase de Arimón que es muy verdadera é ingeniosa, y que me reconcilia con dicho señor, a quien, si para nada le hace falta esta muestra de aprecio, no por eso me la he de callar, por lo mismo que ni temo ni debo.

Dice Pepe Nogales que Arimón, cuando se habla de los escritores sobre si son malos ó buenos, exclama:

—Lo que hace falta es contar con la confianza de la corona...

Es una verdad más grande que Arimón.

Y no sucede eso solamente con los escritores, sino que tiene relación con todas las artes y oficios.

Da la corona (el público) en poner rico a un zapatero remendón, y ya puede echarse éste a dormir aunque ponga al calzado suelas de papel.

Dió la corona (el público) por reírle a Taboada los granos que en forma de búcaro pone en la nariz de sus personajes, y Taboada sentó plaza de escritor satírico a tanto la carcajada, aunque no haya dado en toda su vida un pensamiento levantado ni una frase feliz. (No es mi intención deprimir a este simpático escritor, sino argumentar con ejemplos. Dicho escritor, como todos los que mucho escriben, hace cosas malas y buenas.)

Es indudable que Arimón, haciendo esa frase, demuestra conocer a esta sociedad frívola, que lleva sértin en el cerebro y corcho en el corazón.

Con la confianza de la corona ha llegado el Condé de Romanones hasta ministro de Instrucción pública.

¡Ayl! ¡Quién contara con la confianza de la corona para no perder el tiempo tan inútilmente como lo perdemos aquellos modestos hijos del trabajo que, por más que ahuecamos la voz para decir una verdad, ésta se pierde siempre en el vacío, ó llega a Nos, rebotando de periódico en periódico, con otro ropaje más sucio y con otra firma, si más luminosa, no por eso más honrada!...

Y a propósito de Pepe Nogales. Fijese en esto que copio a continuación si, por casualidad, llega a sus manos este periódico:

«Las enfermedades que se padecen en este mes son muy semejantes a las del anterior. Se suelen observar además trastornos mentales, apoplejías, convulsiones en los niños, irritaciones...»

Y después de leer ese parrufito, se echará a reír y no le dará importancia a esa espinilla que le han clavado en la piel.

Aquello que no vale no se discute. ¡Lo discuten a él! ¡Pues vale!

CARRASQUILLA.

## Dispersión

Con la salida de la Corte para su favorita corte chica, que baña el Cantábrico y que recuerda tantas tristezas para la reina abuela y un destello de luz para los nobles corazones liberales de 1868, que se disipó sin apenas dejar huella de fecundidad, ha comenzado la dispersión de magnates y hacendados para los aristocráticos balnearios de moda unos, para sus inmensos latifundios otros: todos para gozar y divertirse a costa del esfuerzo de los que labran sus campos y heredades sudando gotas de sangre



para obtener una remuneración por su trabajo, que difícilmente alcanza más allá de la hogaza, entretenida con cebollos ó troncho de lechuga, sin más porvenir y sin otra esperanza que la miseria y la anemia al día siguiente de terminar su penosísima faena.

Estas grandes injusticias sociales no las ven los grandes, ó cuidadosamente procuran apartarlas de la acción de su mirada, para que una nota triste, verdaderamente humana, no interrumpa la borrachera de placeres á que se entrega con desenfrenos de bestia.

Cuando el labrador trabaja en el campo á la acción de un sol que derribe sus carnes. Cuando el albañil aguanta los efectos del calor de 40 grados desde un andamio inseguro; y el pobre traficante va consumiendo sus energías físicas en una industria paralizada; y el intelectual en todos los ramos suda la gota gorda, proyectando planos, emborronando cuartillas, esos burros del oro se preñitan en todas las juergas de la moda y del buen tono, desde el juego hasta la curda, desde la báquica bacanal al lúbrico devaneo; la mesa, el juego, las mujeres: Baco, Cupido, Heliogábalo, esa trinidad del vicio, de verdaderos entes degenerados, son el dios, el culto, la adoración única de ese conjunto de gentes sin Dios, sin patria, sin hogar, pero que se llaman católicos, sin duda porque lo de católico é inmoral va tan estrechamente unido, que constituye el complemento de la vida de esos señores, que todos llevan el escapulario que recuerda uno de los misterios de la Virgen y la famosa placa del famoso corazón, para darle una participación de presente en los impúdicos brazos de la cocotte y rociarle con las libaciones de la juerga.

Así es como vamos regenerándonos: mientras unos ríen y se divierten, otros sudan y caen rendidos de fatiga.

Por aquí debían comenzar esas grandes reformas con que nos abruma los órganos del Gobierno á diario.

Suprimir las vacaciones oficiales para que, desde el rey abajo, todos los funcionarios y representantes del Estado estén en sus puestos sin interrupción, para servir de ejemplo á los ciudadanos.

Algunos ministros dicen que no saldrán de Madrid; ¿pero qué importa, si se consagran á un eterno no hacer nada?

Que no se paralice la acción del Gobierno ni se suspenda la vida de los negocios, ni abra un paréntesis de tres meses la acción de la justicia, que bien huelga también en el resto del año; porque es irritante que el cargo más elevado de la magistratura, por ejemplo, no tenga más ocupación que media hora de despacho, y en cambio, tiene casa palacio de balde, amueblado y todo, seis mil duros de sueldo y coche, y así todo.

El latifundio del monopolio personal y la irritante desigualdad que envenena al que trabaja, con sobrada razón, contra el que se aprovecha de su sudor para gozar y divertirse.

A.

## Remachando

El médico, que conoce de manera pertinente la enfermedad del paciente y le oculta la gravedad de la situación, es causa de que el doliente y su familia sustenten esperanzas de salvación cuando éstas no existen más que si consienten el enfermo en dejarse practicar una operación muy dolorosa, sí, pero salvadora.

Ese médico cirujano, digo, es un infame, y al mismo tiempo un incapaz para tratar enfermedades de tal magnitud.

Estos términos metafóricos me parecen adecuados al tratar de la enfermedad mortal que sufre España si no se realiza la dolorosa operación que ha de devolverle la perdida salud y un vigor renaciente.

Para dar á la metáfora un semblante de realidad, quisiera, como amigo íntimo de esta familia, casi un pariente, quisiera ser el cirujano capaz de llevar á cabo la operación; pero soy incapaz para ello y sólo tengo el necesario valor para dar, con franqueza, el diagnóstico de la enfermedad y avisar á la familia amiga, que si no busca al cirujano de grandes conocimientos y mano firme para realizarla, el enfermo se muere sin remedio.

Como quiera que aquí, en las clases privilegiadas, el patriotismo es lo de menos, puesto que con dinero se vive en todas partes, el día en que esto se ponga malo, reúnen sus capitales, realizan sus fincas y se van á cualquier capital del extranjero á disfrutar tranquilamente de su fortuna, bendiciendo á la Providencia por haberles deparado una conciencia tan ancha y tan

elástica, y á vivir, con dinero, mucho dinero, no hay vilipendio.

¡Pobre Español Antes dueña de los dos hemisferios, por su marina, su ejército, su inmensa pujanza. En un siglo, el imperio de Carlos 5.º y de Felipe 2.º fué borrado del primer rango; después del segundo; después se despeñó por la pendiente de la decadencia, cayendo á la boca del precipicio final, de donde no puede elevarse más que por la operación dolorosa, sí, pero salvadora, de la instauración de un gobierno nuevo con hombres nuevos y leyes nuevas.

¡Ojalá que todos los hombres que quedan sanos en medio de tanta podredumbre hicieran prevalecer la voz de la razón, coadyuvando así á convencer á la familia de la necesidad perentoria de obrar antes que entre el enfermo en el período agónico!

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

## De actualidad

A San Sebastián ha llegado el obrero socialista Quejido, procedente del extranjero.

Trae 5,000 marcos para los huelguistas españoles.

Marchó á Lisboa.

*El País* censura con dureza la frecuencia con que se trasladan los gobernadores cuando se resisten á servir y reverenciar á los caciques.

El absurdo de tan frecuentes trasiegos obliga á que los gobernadores se aprendan antes que nada los itinerarios de ferrocarriles.

En Murcia la temperatura sube á 48 grados.

Varios casos de insolación; muchas aves muertas.

En la sesión del Congreso de empleados de ferrocarriles aprobáronse las actas de los delegados.

Han llegado representantes de la Federación valenciana.

Los ánimos muéstranse excitados.

Predomina la idea de huelga general si no acceden las compañías á las pretensiones.

El ministro de Agricultura los ha llamado para conferenciar.

Dicen de Barcelona que el Juzgado de Puigcerdá pretendía incautarse de Cecilia.

La benemérita opúsose hasta recibir órdenes.

Condúcenla á Barcelona.

Detúvosele en una fonda denominada «casa de Pascuala».

La enviarán á Madrid.

*El Correo* excita al Banco á que muestre transigencia en el convenio con el Tesoro.

Dice que el Gobierno está obligado á cumplir la ley votada por todas las fuerzas del Parlamento.

Una situación tirante en las relaciones del Banco y el Gobierno es insostenible, inconveniente y desagradable para todos.

El Consejo de Guerra ha absuelto al teniente coronel Blázquez, procesado por capitulación de Batangas (Filipinas).

En conferencia del juez y el Gobernador de Madrid conviense en telegrafiar á Barcelona ordenando que siga allí Cecilia hasta evacuar determinadas diligencias, quedando incomunicada.

*El Español* cree pernicioso la política de aislamiento internacional; pero antes de intentar alianzas, precisa regenerarnos en nuestra vida interior, acabando el déficit de la Hacienda y poniéndonos en condiciones de que nuestra alianza pueda ser solicitada y agradecida.

Corre el rumor de que el caso de Cecilia Aznar ofrece complicaciones, por sospechas de que alguien la ayudó á cometer el crimen.

Moret recibió á los gobernadores, dándoles instrucciones y ordenándoles que antes del 15 estén posesionados.

Mellado conferenció primero con Sagasta y luego con Rodríguez.

Indícasele para el Gobierno del Banco.

El nombramiento se acordará en el Consejo de mañana.

Inclán ha citado para mañana y pasado á los representantes de las compañías de ferrocarriles á fin de tratar de las pretensiones de los empleados.

Los delegados de éstos verán el lunes al ministro para conocer la actitud de las compañías. El Gobierno confía en lograr un arreglo.

En Madrigueras (Albacete) una fuerte tormenta causó destrozos; una chispa mató á dos, hiriendo á varios.

Dicen de Nueva York que la temperatura es elevadísima; siete asfixiados.

El ayuntamiento de San Sebastián, después de una sesión borrascosísima, y con oposición de los republicanos, aprobó el crédito de 20,000 pesetas para festejos en honor de los príncipes extranjeros que vengan.

Se repetirá la verbena náutica.

Linares marchó á Vitoria para revistar la guarnición.

Los delegados de ferrocarriles conferenciaron con Suárez Inclán, exponiéndole los puntos que discuten y propondrán á las empresas respecto de mejoras en los servicios y sueldos, añadiendo que desean se extienda á los ferrocarriles el contrato del trabajo.

Inclán les ha aconsejado prudencia.

Gestionará con las compañías que transijan algo y estudiará el asunto.

Manzano ha comunicado con Moret, diciéndole que Cecilia Aznar se ha confesado única autora del crimen.

Acusa á Pastor de que trató de abusar de ella.

Defendióse dándole con el tacón de una bota.

Al insistir la víctima, matóle golpeándole con una plancha.

El sábado se reunirá en Gobernación la Junta de Reformas sociales para ocuparse de la crisis agrícola de Extremadura y Andalucía.

En Sos (Zaragoza) fallecieron del calor dos segadores.

Conferenciaron el Obispo de Madrid y Sagasta sobre la cuestión de Asociaciones.

## Curiosidades

LOS GRANDES VOLCANES

EL VESUBIO

(Continuación.)

En 1767, tras una terrible sacudida, se hundió la cúspide de la montaña y volvió á verter un río de lava que inundó los valles y llegó hasta una legua de extensión.

El 12 de Junio de 1794 sintióse un violento terremoto en «Torre del Greco», y tres días después explotó la montaña por el lado de Occidente, arrojando torrentes de lava en dos direcciones; uno, de una milla de ancho, dirigió su curso hacia Resina, incendiando el palacio de Brancaccio, la iglesia de los Marinos y un convento de franciscanos; el otro incendió Torre del Greco, viéndose sus habitantes obligados á refugiarse en Nápoles.

Otras muchas erupciones han ocurrido en el siglo pasado, siendo las más importantes las de 1822, 1872, 1881 y 1898. En esta última quedó completamente variada la topografía del volcán. El observatorio sufrió nueva orientación y el ascenso á la montaña quedó interrumpido por descomposición del tren funicular.

La excursión al Vesubio, antes de existir el funicular de que hoy se hace uso, prestaba animación y vida á una porción de aldeas situadas á la orilla del mar, y no lejos de la base del Vesubio. En la plaza de la antigua Resina, aldeas varias veces sepultada por los volcanes, se veían de plantón los «cicones», cada uno con su correspondiente borriquito, esperando al curioso viajero, para guiarle por los peligrosos vericuetos de aquel gigante de la naturaleza.

Apenas se abandonaban las casas del pueblo, ya se empezaba á caminar sobre lavas, cuyo color negrozco entristecía la vista. Las escorias y piedras volcánicas hacían sumamente difícil la ascensión á pie. En medio de una naturaleza muerta se observaba, á trechos, alguna porción de terreno que no había sido invadida por la lava, y que, vuelta con el tiempo á la agricultura, se había cubierto de árboles y verdura. En aquellos oasis se recolectaba el famoso vino llamado «Lacryma Christi». No cabe duda de que las cenizas del volcán fortificaban las cepas que producían tan rico vino.



Ermita de San Salvador.

Subiendo en línea recta la senda que da al norte, se llegaba, antes de la erupción de 1898, en que, como hemos dicho más arriba, varió por completo la topografía del terreno, al llamado «Piano delle Ginestre», extensa meseta un tiempo cubierta de frondosa vegetación y hoy árido campo de humeantes lavas. Siguiendo más arriba, encontrábase un pequeño rellano al extremo occidental del sitio conocido por «Colmo del Canteroni». En dicho rellano alzábase la ermita de San Salvador, no lejos de la

qual, sobre la árida base del «Somma», se construyó, hace poco más de treinta años, un observatorio que ha existido desde entonces en constante peligro. En 1872 vióse rodeado tan de cerca por los ríos de fuego que arrojaba el cráter, que acusó su termómetro hasta 74°, pudiendo apenas soportar la reverberación de las lavas.

Continuando la interrumpida ascensión por senderos cada vez más peligrosos, llegábase á la cima de la montaña, cubierta de nieve gran parte del año, apesar de esconder un horno en sus entrañas.

(Continuará.)

## Noticias locales

En la madrugada última dejó de existir la respetable y virtuosa señora doña Trinidad Agudo y Boix, esposa del reputado médico don Alejandro Sandino, y madre de nuestro queridísimo amigo y compañero en la prensa, el corresponsal en Sevilla del *Heraldo de Madrid*.

Ícútiles nos parecen todas las frases de consuelo que aquí pudiéramos estampar para el esposo é hijos de la finada. El primero ha perdido una esposa modelo de virtudes, y los segundos una madre amantísima, y justo es, por tanto, que den suelta al dolor que tan inmensa como irreparable desgracia les ha producido.

En esta redacción tiene el señor Sandino (don Enrique) amigos del alma que sienten como cosa propia la desgracia que hoy le aflige; y por eso, al enviarle en estas líneas, tanto á él como á su familia, el más sentido pésame, hacemos votos porque tenga resignación para sobre llevar el duro golpe recibido en la más santa y pura de las afecciones.

\*

El funeral y entierro de la virtuosa señora de Sandino, verificado esta tarde á las cinco, ha sido una verdadera manifestación de duelo que ha patentizado el sentimiento producido por la desgracia y las muchas simpatías y amistades que en esta capital tiene la familia de la finada. ¡En paz descanse!

## DIPUTACION PROVINCIAL

Presidida por el señor García Guerra, y con asistencia de los señores Picamil, Florindo, Herrera, Clavijo y Fuentes Cantillana, se reunió ayer tarde la comisión provincial, continuando el estudio del dictamen sobre la laminación de la Deuda, presentado por el ponente señor Picamil.

Se informó un expediente sobre minas, del negociado de Fomento, y con respecto al negociado de Administración se tomaron los siguientes acuerdos:

Informar al gobernador sobre la solicitud presentada por el Ayuntamiento de esta capital, pidiendo autorización para efectuar transferencia de crédito en el presupuesto del corriente año.

Otros informes relativos al presupuesto adicional del ayuntamiento de Marchena y del ordinario de Lora de Estepa.

También fué informado el repartimiento de arbitrios solicitado por el ayuntamiento de Castilleja de la Cuesta.

Del negociado de Beneficencia se acordó interesar de la Diputación de Cádiz manifieste si está dispuesta, como en años anteriores, á dar albergue á los hospicianos de Sevilla que necesiten tomar baños de mar por prescripción facultativa.

Pasar á la comisión de Hacienda, para que las tenga en cuenta á la formación de nuevos presupuestos, las instancias que han presentado los profesores y practicantes señores Murillo, Abela y Alvarez, con destino en los hospitales del Pozo Santo, Central y Manicomio de Miraflores, para que se les aumente el sueldo, por analogía con lo que la Diputación concediera recientemente á los de la misma clase.

Devolver la fianza de garantía á un abastecedor, por subasta, de las casas de beneficencia, por haber terminado aquél su contrato, si bien no podrá retirarla hasta después que haga constar haber satisfecho á la Hacienda el impuesto como tal contratista, y llenado todas las formalidades que la ley exige.

Además se despacharon otros expedientes de escaso interés.

El alcalde, señor Héctor, preocupándose por la salud de la infancia, ha dispuesto un servicio especial de vacunación con el fin de dar facilidades al público para que los niños puedan ser vacunados.

Aunque no deja de ser crecidos el número de vacunaciones que se practican á diario en los institutos de higiene de la población, se nota, sin embargo, que no alcanzan la cifra á que debiera ascender, dada la época en que nos encontramos y la necesidad de preservar á los niños del contagio de la enfermedad variolosa.

No pretendemos alarmar al público, pero al mismo tiempo creéramos faltar á un deber si no excitamos á las familias á que tomen las medidas sacionadas por la ciencia para evitar los estragos de tan terrible enfermedad.

Siempre es conveniente atender á la vacunación de los niños, y más ahora que, aunque por fortuna no existen motivos para temer una epidemia, es indudable, según los datos estadísticos, que hay más casos de viruelas que de ordinario.

El Alcalde, con objeto de prevenir el mal, ha acordado establecer los siguientes centros de vacunación gratuita:

Viernes 11, sábado 12 y domingo 13, en el edificio de Capuchinos de tres á siete de la tarde.